



¿ESTUDIAS O TRABAJAS?

LA APORTACIÓN DE LA EXPERIENCIA LABORAL DURANTE LOS ESTUDIOS

DE VRIES, WIETSE

wietsedevries@ultranet.com.mx

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA, MÉXICO

NAVARRO RANGEL, YADIRA

ynavarro44@gmail.com

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA, MÉXICO

RESUMEN

Existen muchas conjeturas acerca de la relación entre los estudios universitarios y la inserción en el mercado de trabajo. Uno de ellos es que el estudiante ideal es aquel que se dedica de tiempo completo a los estudios y, después de graduarse, se inserta en el mercado laboral. Para facilitar esta inserción exitosa, los programas de estudio de muchas universidades suelen incluir prácticas profesionales supervisadas.

Al mismo tiempo, el hecho que el estudiante trabaje durante la carrera -por necesidad o por interés- suele ser visto como un obstáculo: esta actividad tiende a producir rezagos, afectar negativamente las calificaciones y retrasar o disminuir la tasa de graduación, indicadores que son importantes para medir la calidad de cualquier programa e institución.

De ahí nace la dicotomía: ¿estudias o trabajas? Al parecer no se puede combinar los dos. En consecuencia, muchas instituciones y gobiernos han introducido becas de apoyo financiero para estudiantes, con el fin de que no tengan la necesidad de trabajar.

Si bien esta lógica parece sensata desde una perspectiva académica, no parece serlo desde el mercado laboral. En este aspecto, tanto egresados como empleadores suelen observar que los jóvenes carecen de experiencia laboral y de diversas competencias. Frente a estas señales contradictorias, revisaremos aquí cuáles son los efectos reales de la combinación entre estudios y trabajo. Nuestro análisis indica que las ventajas rebasan por mucho las desventajas.





Palabras clave: egresados universitarios, experiencia laboral, mercado de trabajo, política educativa.

INTRODUCCIÓN

Hay una amplia literatura sobre las trayectorias de estudiantes y egresados, y los factores que inciden en su éxito o fracaso académico y laboral (Pascarella y Terenzini, 2005). Dentro de ella, destaca que el abandono de estudios sigue siendo constantemente alto en muchas partes del mundo, alrededor de un 50% según Pinto (1989), a pesar de políticas nacionales e institucionales para retener a los estudiantes. Este problema ha causado una miríada de políticas, pero una de las principales ha sido la introducción de distintos apoyos para los estudiantes, desde financieros hasta cambios en el “clima organizacional” de las universidades (St. John, et al., 2000; Kuh, et al., 2005; Astin, 2003). El razonamiento detrás de estos apoyos es que los estudiantes suelen tener bajos o nulos ingresos, por lo cual se ven obligados a trabajar. Esta necesidad, a su vez, lleva a que dediquen menos tiempo a sus estudios, lo cual produce atrasos, reprobación y abandono. Para atender esta contrariedad, en México se ha creado un Programa Nacional de Becas para la Educación Superior (PRONABES), para estudiantes de licenciatura, con el fin de que no se vean obligados a trabajar. En el mismo tenor, el programa de becas para el posgrado del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) señala explícitamente que los estudiantes becados deben cumplir con dedicación de tiempo completo en sus estudios.

Estas políticas parecen tener sentido desde una perspectiva de aumentar la retención y la tasa de graduación, aunque falta por analizar si realmente producen tasas de graduación más elevadas. Cabe preguntarse, sin embargo, si tienen sentido desde una perspectiva de preparación para el mercado laboral (De Ibarrola, 2005; Navarro y Planas, 2013). Al final de cuentas, un problema que enfrentan los egresados, al momento de buscar trabajo, es que carecen de experiencia laboral (Acosta-Silva y Planas-Coll, 2014; Márquez, 2008). Por la misma razón, las universidades suelen elaborar políticas de colaboración con el sector empresarial, para que sus estudiantes adquieran experiencias laborales (Mora, Detmer y Vieira, 2010).

No obstante, investigaciones en varios países indican que combinar estudios con trabajo conlleva varios beneficios laborales en el mediano y largo plazo (Pascarella, et al., 1998;





Wolniak & Pascarella, 2004; Vedder, Denhart & Robe, 2013; Planas-Coll y Enciso-Ávila, 2013, Brennan & Little, 2010; Planas, 2013). Dadas estas ideas y políticas divergentes, en este trabajo revisamos cómo se comportan, a lo largo del tiempo, los egresados universitarios con y sin experiencia laboral durante sus estudios.

Organización del estudio

Este trabajo explora estos interrogantes a partir de datos de un proyecto de investigación internacional llamado “El Profesional Flexible en la Sociedad del Conocimiento” o PROFLEX. En este proyecto participaron 9 universidades mexicanas, 3 privadas y 6 públicas: la Universidad del Valle de México, la Universidad La Salle, CETYS-Universidad, el Instituto Tecnológico de Sonora, y las universidades públicas estatales de Guadalajara, San Luís Potosí, Nuevo León, Puebla y Veracruz.

En el caso mexicano, se aplicaron 4,260 cuestionarios a los egresados de licenciatura. Para fines comparativos, se entrevistaron personas a cinco años de haber egresado: los cuestionarios fueron aplicados en 2007 y 2008, a aquellos que habían terminado sus estudios en 2002 y 2003. Se trata de un muestreo aleatorio estratificado, proporcional a la población por área geográfica y área de estudio de cada universidad. Para cada universidad se definió una muestra representativa a partir del egreso reportado en 2002 y 2003. El margen de error es de $\pm 0.311\%$ para los datos globales, considerando $p=q$ y un margen de confianza del 95.5% (de Vries y Navarro, 2011).

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

En primer lugar, la muestra no considera datos sobre algunos sectores del sistema educativo mexicano, como las universidades tecnológicas, los institutos tecnológicos, o el amplio sector de pequeñas universidades privadas.

En segundo lugar, la muestra es confiable por áreas de conocimiento, pero no en cuanto a las carreras específicas. Un problema importante para estudios de egresados consiste en que casi todas las universidades de tamaño medio o grande actualmente ofrecen más de 50 opciones de licenciatura, algunas con pocos estudiantes y egresados, lo cual complica organizar un estudio representativo para todas las opciones. La agrupación de carreras por





área de conocimiento sigue la acostumbrada en la Unión Europea (Mora, Carot y Conchada, 2010).

El panorama general

Un primer aspecto que destaca en los datos de la encuesta es que la mayoría de los egresados tuvo experiencias laborales relacionadas con sus estudios, aparte de las prácticas profesionales. Incluso un 24.9 por ciento de los estudiantes indica que los estudios no eran su actividad principal en los últimos dos años de su carrera.

Tabla 1. ¿Cuál era tu situación durante los dos últimos años de carrera?

	Frecuencia	Porcentaje
Los estudios eran mi actividad principal	3419	75.1
Los estudios no eran mi actividad principal	1134	24.9
Total	4553	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

Este dato es consistente con estudios de universidades en México y otros países (Planas-Coll y Enciso-Ávila, 2013). Combinar estudios con trabajo parece ser un fenómeno común desde hace décadas, incluso en países desarrollados (Dubet, 2005). Destaca también que muchos estudiantes tuvieron experiencia laboral antes de ingresar a la carrera: en cuanto a experiencias relacionadas con los estudios, hay un 16.7 por ciento, pero también hay un 37.1 por ciento que indica tener experiencias laborales no relacionadas con sus estudios. Es decir, más de la mitad de los jóvenes tuvo experiencia laboral antes de ingresar a la universidad.





Tabla 2. ¿Adquiriste experiencia laboral relacionada con tus estudios (excepto prácticas en empresa) antes de ingresar a tu carrera?

	Frecuencia	Porcentaje válido
Sí	647	16.7
No	3230	83.3
Total	3877	100.0
No Contesta	795	
Total	4672	

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

Esta situación continúa durante los estudios: el 38.6% de los estudiantes tiene experiencias laborales no relacionadas con la carrera durante su estancia en la universidad, un 59.7 por ciento adquiere experiencias relacionadas con sus estudios (tablas 3 y 4.).

Tabla 3. ¿Adquiriste experiencia laboral no relacionada con tus estudios (excepto prácticas en empresa) durante tu carrera?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Sí	1491	31.9	38.6
No	2376	50.9	61.4
Total	3867	82.8	100.0
No contestó	805	17.2	
Total	4672	100.0	

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX





En este caso, cabe destacar también que los estudiantes de las universidades privadas obtuvieron más experiencia laboral que los de las públicas. El dato es interesante, porque los estudiantes de la universidad pública tienden a tener ingresos más bajos que los estudiantes de las universidades privadas en la muestra. Así, la participación en el mercado laboral no parece deberse exclusivamente a la necesidad económica, y los estudiantes se comportan distintos según el sector público y privado (De Garay, 2002)

Tabla 4. Experiencia laboral relacionada con estudios

¿Adquiriste experiencia laboral relacionada con tus estudios (excepto prácticas en empresa) durante tu carrera?		Sí	No	Total
Universidad Pública	Frecuencia	1435	1150	2585
	%	55.5%	44.5%	100.0%
Universidad Privada	Frecuencia	905	429	1334
	%	67.8%	32.2%	100.0%
Total	Frecuencia	2340	1579	3919
	%	59.7%	40.3%	100.0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

Sin embargo, la experiencia laboral es distinta según el área de conocimiento. Es muy común en el caso de Economía y Empresa o en Derecho, pero menos en las Ciencias y Humanidades (tabla 5).





Tabla 5. Experiencia laboral por área de conocimiento

Área del conocimiento	¿Adquiriste experiencia laboral relacionada con tus estudios (excepto prácticas en empresa) durante tu carrera?		Total
	Sí	No	
Educación	25	16	41
	61.0%	39.0%	100.0%
Humanidades	155	120	275
	56.4%	43.6%	100.0%
Ciencias Sociales	332	243	575
	57.7%	42.3%	100.0%
Economía y Empresa	583	307	890
	65.5%	34.5%	100.0%
Derecho	297	97	394
	75.4%	24.6%	100.0%
Técnicas	612	502	1114
	54.9%	45.1%	100.0%
Salud	239	160	399
	59.9%	40.1%	100.0%
Ciencias	83	130	213
	39.0%	61.0%	100.0%
Total	2326	1575	3901
	59.6%	40.4%	100.0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

Un dato clave que resulta de la encuesta de PROFLEX es que la inmensa mayoría de los estudiantes mexicanos suele trabajar durante sus estudios. Aunque eso pareciera justificar la introducción de programas de becas, cabe considerarse que en países más desarrollados se presenta el mismo fenómeno. Como señala Dubet (2005) los jóvenes, al terminar la escuela preparatoria, se empiezan a convertir en adultos, mediante un proceso que involucra las





relaciones de pareja, una vivienda independiente de sus padres, y participación en el mercado laboral. En este contexto, vale preguntarse si tiene sentido pedir a los estudiantes que se dediquen exclusivamente a los estudios, puesto que esto implicaría su retiro del mercado laboral, amén de regresar a la casa de sus padres y romper las relaciones de pareja.

EFFECTOS DURANTE LA CARRERA

Cabe preguntarse si el hecho que el estudiante trabaje durante sus estudios influye negativamente en su desempeño. Este es un asunto más complicado de contestar, ya que los datos de PROFLEX solamente incluyen a aquellos que lograron terminar la carrera. Varios estudios (de Vries et al., 2011, Flores-Crespo y Muñoz-Izquierdo, 2009, Guzmán-Gómez, 2004) han encontrado que el hecho de estar trabajando sí influye en la decisión de permanecer o abandonar la carrera. Un factor clave, según estos estudios, es que en muchas ocasiones resulta complicado para los estudiantes compaginar los horarios del trabajo con los de la universidad.

Pero si comparamos los egresados con y sin experiencia durante sus estudios, no hay diferencias importantes. Incluso, los que combinaron estudios con trabajo se titularon en un porcentaje ligeramente más alto, y también obtuvieron un promedio de calificación ligeramente superior (tablas 6 y 7).

Tabla 6. ¿Cuál es tu estado actual de titulación?

Experiencia laboral	Estudios concluidos, sin título	Titulado	Otro	Total
Si	207	1246	9	1462
	14.2%	85.2%	.6%	100%
No	159	778	7	944
	16.8%	82.4%	.7%	100%
Total	366	2024	16	2406
	15.2%	84.1%	.6	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX





Tabla 7. ¿Qué promedio de calificación obtuviste durante la carrera?

(Escala: 6-7=1, 7.1-8=2, 8.1-9=3, 9.1-10=4)

Experiencia laboral	Media	N
Si	3.27	2325
No	3.23	1574
Total	3.25	3899

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

Combinar los estudios con trabajo tampoco parece llevar a tiempos más prolongados de estudios. Los estudiantes con experiencia laboral tardaron en promedio 4.63 años en titularse, mientras que los que no tuvieron experiencia laboral tardaron 4.56 años.

Efectos en el mercado laboral

Es menester, finalmente, revisar cuáles son los resultados en el mercado trabajo. Como señala la tabla 8, los egresados con experiencia laboral suelen tener ingresos más altos.

Tabla 8. ¿Cuál es aproximadamente tu sueldo mensual bruto? Total (US Dólares)

	Media	N
Con experiencia	1100.39	1845
Sin experiencia	953.14	1197
Total	1042.45	3042

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

También suelen estar empleados en mejor proporción.





Tabla 9. ¿Actualmente tienes trabajo remunerado?

		Sí, tengo un trabajo	Sí, tengo más de un trabajo	No	Total
Con experiencia	N	1850	216	245	2311
	%	80.1%	9.3%	10.6%	100.0%
Sin experiencia	N	1192	118	257	1567
	%	76.1%	7.5%	16.4%	100.0%
Total	N	3042	334	502	3878
	%	78.4%	8.6%	12.9%	100.0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

Y reportan estar ligeramente más satisfechos.

Tabla 10. ¿En general, estás satisfecho con tu trabajo actual?

(Escala 1=nada satisfecho, 5= muy satisfecho)

	Media	N	Desviación Estándar
Con experiencia	4.08	557	1.035
Sin experiencia	4.04	2689	1.034
Total	4.05	3246	1.034

Fuente: elaboración propia a partir de datos PROFLEX

CONCLUSIONES

Es un fenómeno común en diferentes partes del mundo que los estudiantes universitarios combinen sus estudios con algún trabajo. Es parte natural en el ritual de transición de la adolescencia hacia la adultez. Sin embargo, la combinación de estudios y trabajo puede resultar difícil cuando la universidad considera que sus estudiantes deben ser de tiempo completo, lo





cual puede llevar al abandono de estudios. La introducción de becas de manutención puede remediar en parte este problema, pero lo reemplaza por otro: los estudiantes que trabajaban dejan de hacerlo y carecerán de experiencia laboral a egresar. Cabe considerar además que, en general, los estudiantes que trabajan no necesariamente tardan más para titularse, tienen la misma tasa de titulación, y calificaciones promedios incluso superiores. Al mismo tiempo, suelen tener tasas de satisfacción con el empleo más altas, tener tasas de desempleo más bajas, y percibir salarios más altos. Todo lo anterior apunta a que tiene poco sentido exigir a los estudiantes que sean de tiempo completo, y de introducir esquemas costosos de becas a la par de programas especiales de prácticas profesionales. Más bien, habría que considerar, al hacer los planes y programas de la universidad, que es importante permitir a los estudiantes combinar los estudios con el trabajo.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Acosta-Silva, Adrián y Planas-Coll, Jordi (coord.) (2014), La arquitectura del poliedro. Itinerarios universitarios, equidad y movilidad ocupacional en México. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Astin, A. W. (2003). "Studying how college affects students: A personal history of the CIRP." *About Campus*, 8(3), 21- 28.
- Brennan, J.& Little, B. (2010), "Graduate competences and relationships with the labour market: the UK case". In: *Development of Competencies in the World of Work and Education*, 24-26 September 2009, Ljubljana, Slovenia.
- De Garay, A. (2002), "Un sistema de educación superior, dos realidades distintas: la universidad pública y la universidad privada", *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXI, núm. 122, pp. 69-77.
- De Ibarrola, María**(2005) "Educación y trabajo. Presentación temática", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, X (25) (pp. 303-313).
- De Vries, W. y Navarro, Y. (2011) "¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México", *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Vol. 2, N°4. (pp. 3-27),





- <http://ries.universia.net/index.php/ries/article/download/71/109> (consulta: 2 de enero 2015)
- De Vries, W., León-Arenas, P., Romero-Muñoz, J. F. y Hernández-Saldaña, I. (2011), “¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios.”, *Revista de la Educación Superior*, Vol. XL (4) Número 160 (pp. 29-50).
- Dubet, F. (2005). “Los estudiantes”, CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, núm. 1.
- Flores-Crespo, P. y Muñoz-Izquierdo, C. (2009), “Crisis y desempleo: ¿podrán hacer algo las universidades?” en *Campus Milenio*, 19/02/2009, <<http://www.campusmilenio.com.mx/309/ensayos/index.php>> [consulta: 20 de febrero 2009]
- Guzmán-Gómez, C. (2004). “Los estudiantes frente a su trabajo. Un análisis en torno a la construcción del sentido del trabajo.” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, IX(22).
- Kuh, G., Kinzie, J., Schuh, J., Whitt, E., & Associates (2005). *Student success in college: Creating conditions that matter*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Márquez, A. (2008) “Jóvenes mexicanos: su horizonte de posibilidades de participación en la educación y el trabajo”, en Suárez, M. L. y J. A. Pérez, coord. (2008), *Jóvenes universitarios en Latinoamérica, hoy, México*, Universidad Autónoma de México/ Miguel Ángel Porrúa.
- Mora, J. G., J. M. Carot y A. Conchada (2010), *Informe resumen del proyecto PROFLEX en América Latina. Comparativa con el proyecto REFLEX en Europa*, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia/CEGES
- Mora, J. G, Detmer, A., Vieira, M. J. (2010) *Good practices in University-Enterprise Partnerships GOODUEP*. European Union: GOODUEP.
- Navarro, J.y Planas, J. (2013) “¿Es legítimo considerar la inserción profesional como indicador de la calidad de la formación, tomando en cuenta que la mayoría de estudiantes trabajan durante los estudios?” Barcelona: GRET-UAB
- Pascarella, E., & Terenzini, P. (2005). *How college affects students* (Vol. 2): A third decade of research. San Francisco: Jossey-Bass.
- Planas, J. (2013). “Los itinerarios laborales de los universitarios y la calidad de su inserción profesional”, *Revista de la Educación Superior*, Vol. XLII. No. 165, 31-62.





- Planas-Coll, Jordi e Isabel-María Enciso-Ávila, (2013), “Los estudiantes que trabajan: ¿tiene valor profesional el trabajo durante los estudios?”, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Vol. V, núm. 12, pp. 23-45, <http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/322> [consulta: 11 de febrero 2014].
- St. John, E. P., Cabrera, A.F., Nora, A. & Asker, E.H. (2000). Economic influences on persistence (pp. 29-47). In J. M. Braxton. *Reworking the student departure puzzle: New theory and research on college student retention*. Nashville: Vanderbilt University Press.
- Tinto, V. (1989). “Definir la deserción: una cuestión de perspectiva”, *Revista de la Educación Superior*, 71, México.
- Vedder, R.; Denhart, C.; Robe, J. (2013), *Why Are Recent College Graduates Underemployed? University Enrollments and Labor-Market Realities*. Policy Paper. Washington, D.C.: Center for College Affordability and Productivity.
- Wolniak, G. C., & Pascarella, E. T. (2004), *The effects of student work as an institutional characteristic: College and employment outcomes of work college graduates*. Paper presented at the annual meeting of the Association for the Study of Higher Education, Kansas City, MO.

